

Reseña



DENISSE DE LOS ÁNGELES URIBE OBREGÓN
MAGISTRADA DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE JUSTICIA DEL ESTADO DE VERACRUZ
Denisse.uribe@icloud.com

LA ÉTICA COMO EJE DE LA TOMA DE DECISIONES EN EL SERVICIO PÚBLICO MEXICANO: REFLEXIONES A PARTIR DE LA OBRA DEL DR. JOSÉ GUADALUPE ALTAMIRANO CASTRO

ETHICS AS THE CORNERSTONE OF DECISION- MAKING IN THE MEXICAN PUBLIC SERVICE: REFLECTIONS BASED ON THE WORK OF DR. JOSÉ GUADALUPE ALTAMIRANO CASTRO

Cómo citar el artículo:

Uribe D, (2025). Reseña. La ética como eje de la toma de decisiones en el servicio público mexicano: Reflexiones a partir de la obra del Dr. José Guadalupe Altamirano Castro. Derecho Global. Estudios sobre Derecho y Justicia, XI (31) <https://DOI.org/10.32870/dgedj.v11i31.973>. pp. 551-555

Recibido: 10/10/2025 Aceptado: 03/11/2025

RESUMEN

El Dr. José Guadalupe Altamirano Castro plantea, en su obra *Los Perfiles en el Servicio Público y los Cargos de Elección Popular: Competencias mínimas requeridas para la toma de decisiones en la alta responsabilidad pública*, una reflexión profunda sobre la calidad de la democracia y la legitimidad del poder público. El autor sostiene que la democracia no puede reducirse a procesos electorales, sino que requiere condiciones sustantivas para garantizar el ejercicio responsable del poder.

Entre dichas condiciones, destaca la existencia de perfiles idóneos en quienes asumen la conducción del Estado, sustentados en la integridad, la preparación y la capacidad técnica para la toma de decisiones orientadas al bien común y a la generación de valor público. La obra enfatiza que la legitimidad democrática se origina en el voto, pero se consolida en la competencia y la ética de quienes ejercen el poder.

Desde la academia, el autor propone abrir el debate sobre la necesidad de establecer un piso mínimo de competencias para el acceso a los cargos de elección popular y para el desempeño en funciones judiciales y administrativas. Lejos de implicar una restricción al derecho a ser votado, dicha propuesta se concibe como una garantía institucional para el adecuado ejercicio de las responsabilidades públicas y para el fortalecimiento de la democracia sustantiva en México.

1. INTRODUCCIÓN

La ética en el ejercicio del poder público ha sido históricamente un tema relegado frente a los aspectos técnicos o normativos de la administración. Sin embargo, en la realidad actual del Estado mexicano, el debate sobre la legitimidad del poder no puede disociarse del comportamiento ético de quienes lo ejercen.

En ese contexto, el libro del Dr. José Guadalupe Altamirano Castro se establece como una obra esencial para reflexionar la función pública desde un enfoque ético y humanista. Su análisis parte de una idea contundente: una democracia no se sostiene solo en el voto, sino en la virtud y competencia de quienes la conducen. A

partir de esta premisa, el autor desarrolla una reflexión profunda sobre la necesidad de profesionalizar el servicio público y de establecer perfiles idóneos que conjuguen integridad moral, conocimiento técnico y vocación de servicio.

Su planteamiento no busca crear barreras políticas, sino consolidar un modelo de Estado donde el mérito y la ética sean el centro de las decisiones públicas. En sus páginas, se advierte una convicción clara: el ejercicio del poder debe estar guiado por el deber, no por la conveniencia.

2. LA ÉTICA COMO FUNDAMENTO DE LA LEGITIMIDAD DEMOCRÁTICA

El Dr. Altamirano Castro sitúa el análisis de la función pública dentro del concepto de democracia sustantiva, aquella que va más allá de la dimensión procedural del voto y se centra en la efectividad, transparencia y responsabilidad del ejercicio del poder. De esta manera, sostiene que la legitimidad no se agota en la voluntad popular, sino que se construye a partir de la idoneidad moral y profesional de las y los funcionarios públicos.

La ética, en este marco, se convierte en el eje rector de la toma de decisiones públicas, pues garantiza que los fines del Estado se orienten al bien común y no a intereses particulares. La obra subraya que las políticas públicas, las decisiones judiciales y la gestión administrativa deben sustentarse en un código de integridad compartido, que otorgue credibilidad y estabilidad a las instituciones.

La propuesta del autor adquiere especial relevancia en un contexto donde la confianza ciudadana en las instituciones se ve constantemente amenazada. Su enfoque propone restituir esa confianza a través del comportamiento ético del servidor público, entendiendo que la moral institucional no se decreta, sino que se ejerce cotidianamente.

3. COMPETENCIA, INTEGRIDAD Y VALOR PÚBLICO

Uno de los mayores aciertos de la obra es la articulación de tres dimensiones complementarias del servicio público: la competencia técnica, la integridad ética y la generación de valor público.

El Dr. Altamirano Castro advierte que un servidor público sin preparación puede ser tan dañino como uno sin ética. Por ello, plantea que la formación, la capacitación y la rendición de cuentas son condiciones imprescindibles para garantizar un desempeño responsable. Pero va más allá del enfoque técnico: coloca en el centro la virtud cívica, entendida como la disposición del funcionario a actuar conforme a la justicia, la legalidad y la prudencia.

El concepto de valor público adquiere aquí una connotación ética: el Estado genera valor no solo cuando es eficiente, sino cuando es justo, transparente y solidario. El ejercicio del poder, por tanto, se convierte en un espacio moral en el que cada decisión debe estar orientada por la conciencia del deber.

4. EL PERFIL ÉTICO DEL SERVIDOR PÚBLICO

Desde su perspectiva doctrinal, el autor argumenta que los cargos de elección popular y las funciones de alta responsabilidad pública deben estar ocupados por personas que conjuguén preparación, experiencia e integridad. No se trata de limitar derechos políticos, sino de fortalecer las garantías democráticas mediante la idoneidad.

El estándar mínimo de competencias que propone busca asegurar que quienes toman decisiones públicas cuenten con las herramientas necesarias para hacerlo correctamente. En su planteamiento, la ética no es un complemento de la ley, sino su condición de legitimidad.

Este enfoque ético cobra especial sentido en el contexto veracruzano, donde el autor realiza un breve pero significativo análisis de los perfiles de autoridades locales. Su observación empírica demuestra que la falta de preparación y de vocación en algunos espacios públicos obstaculiza la eficacia institucional y debilita la confianza ciudadana. Frente a ello, reafirma la necesidad de que el mérito y la ética sean los criterios rectores de la vida pública.

5. CONCLUSIÓN

El libro del Dr. José Guadalupe Altamirano Castro es, ante todo, un llamado a la conciencia pública. Su aportación no se limita a describir las carencias del servicio

público, sino que ofrece un marco teórico y moral para corregirlas. Propone una nueva forma de entender la democracia: no como un simple procedimiento electoral, sino como un sistema sustentado en la virtud, la competencia y la integridad de sus protagonistas.

La ética, en su visión, no es una aspiración abstracta, sino una obligación jurídica y moral del Estado moderno. Por ello, su propuesta de profesionalización y de construcción de perfiles idóneos para el servicio público debe ser leída como una estrategia de fortalecimiento institucional.

La obra de Altamirano Castro devuelve esperanza al concepto de servir al público. Nos recuerda que el poder, para ser legítimo, debe ejercerse con conocimiento, prudencia y, sobre todo, con ética.

Libro:	<i>Los perfiles en el servicio público y los cargos de elección popular: Competencias mínimas requeridas para la toma de decisiones en la alta responsabilidad pública</i>
Autor:	José Guadalupe Altamirano Castro
Editorial:	FONEIA, México
Paginas:	152
Año:	2025